

## Cinco de Mayo, una fiesta binacional

Por Juan Carlos Mendoza Sánchez, Especial para Tiempo de Laredo Published 10:50 pm CDT, Saturday, May 2, 2020



Mendoza

---

El Cinco de Mayo es una de las fiestas nacionales más importantes en la historia de México, porque en ella revivimos en nuestra memoria colectiva la Batalla de Puebla, acontecida el 5 de mayo de 1862, en la cual un diezmado ejército mexicano al mando del General Ignacio Zaragoza, apoyado por campesinos e indígenas zacapoaxtlas, detuvo y derrotó al poderoso ejército francés, uno de los más profesionales y mejor equipados de esa época.

Esta celebración también se lleva a cabo en Estados Unidos de manera masiva, lo cual la convierte en una fiesta binacional. Si usted, amigo lector no sabe por qué el Cinco de Mayo es una fiesta binacional, se lo describo muy brevemente.

La Batalla de Puebla ocurrió justo cuando Estados Unidos estaba inmerso en su Guerra Civil y en un momento en el cual los ejércitos del Sur esclavista tenían contra la pared a las fuerzas militares del Norte industrializado. La supervivencia de la Unión que defendía el presidente Abraham Lincoln, con los valores de democracia, igualdad y libertad, estaban amenazados por el Sur esclavista que contaba con la simpatía de las monarquías europeas. Los hechos posteriores a la Batalla de Puebla muestran la relación entre la invasión francesa a México y la Guerra Civil de Estados Unidos.

En 1865, cuando la Guerra Civil había concluido, México estaba ocupado todavía por las tropas francesas que sostenían al Emperador Maximiliano de Habsburgo contra la resistencia mexicana encabezada por Benito Juárez. En mayo de ese año, el General Ulises Grant mandó al General Philip Sheridan a ocupar los márgenes del Río Bravo no sólo para evitar que los esclavistas huyeran hacia México y se unieran a Maximiliano, sino porque temía que los soldados franceses apoyaran desde México al Sur ya derrotado.

En sus memorias, el General Sheridan escribió que el General Ulises Grant "veía la invasión de México por Maximiliano como parte de la rebelión en sí misma, debido al estímulo que la invasión había recibido de la Confederación, y que nuestro éxito en sofocar la secesión nunca sería completo hasta que los invasores franceses y austriacos se vieran obligados a abandonar el territorio de nuestra república hermana." Esa es una evidencia histórica de la relación entre la invasión francesa a México y la Guerra Civil. Es bien sabido que las monarquías europeas siempre se opusieron al modelo democrático de gobierno de los Estados Unidos.

La derrota del ejército francés en Puebla el 5 de mayo de 1862, no sólo fue un triunfo de las fuerzas militares mexicanas, menores en número y pobremente equipadas, sino que representó la victoria de los valores de independencia, democracia y libertad que compartimos los mexicanos y los estadounidenses. Y aunque los franceses derrotados se reagruparon y con refuerzos llegados de Europa impusieron a Maximiliano como Emperador de México, la resistencia de los mexicanos encabezados por el Presidente Benito Juárez permitió que después de 5 años, los franceses fueran completamente derrotados y expulsados de México. El colofón de ese pasaje de nuestra historia, fue el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo en el Cerro de las Campanas, en el estado de Querétaro el 19 de junio de 1867, junto con sus colaboradores mexicanos, Miguel Miramón y Tomás Mejía.

Así pues, el 5 de mayo de 1862, mientras los estadounidenses vivían su guerra civil, fueron los mexicanos quienes detuvieron a las tropas invasoras de Francia en Puebla; fueron los mexicanos los que defendieron los valores comunes de independencia, libertad y democracia; por eso la celebración se convirtió con el tiempo en una fiesta binacional.

El Cinco de Mayo se celebró primero en California antes que en cualquier otro sitio de los Estados Unidos, sólo unas semanas después de la histórica Batalla de Puebla. El Dr. David Hayes-Bautista documentó en su libro "Cinco de Mayo an American Tradition" que las primeras celebraciones ocurrieron en el área de Fresno, California. Esas primeras celebraciones tienen mucho sentido porque para California, un estado no esclavista, el triunfo del Sur esclavista representaba una amenaza a su forma de vida, más acorde a la del Norte; para California, el triunfo de los esclavistas era una amenaza a los valores de la democracia y la libertad de una población cuyo origen era hispano-mexicano.

Por ello, la noticia de la sonora derrota del poderoso ejército francés a manos del diezmado ejército mexicano, fue considerada como un triunfo de la democracia y de la libertad, valores que a la fecha compartimos los mexicanos y los estadounidenses.

Esa extraordinaria acción militar que es un símbolo de la unión de los mexicanos en la adversidad para defender a nuestro territorio y a nuestra Patria de los invasores extranjeros, nos recuerda lo que somos capaces de realizar los mexicanos aun

en las peores condiciones, cuando dejamos a un lado nuestras diferencias para unirnos en una lucha por el bienestar colectivo.

Este año no habrá celebración por la emergencia sanitaria, pero esperamos que en ningún hogar falte el guacamole tradicional de esta fiesta binacional. Y frente a la pandemia del COVID-19 que enfrentamos, el Cinco de Mayo también debe recordarnos que la derrota total de este virus y su exterminación en Norteamérica, sólo podrá lograrse con la coordinación y la cooperación entre países y pueblos que son vecinos, amigos y socios estratégicos.

*Juan Carlos Mendoza Sánchez es Cónsul General de México en Laredo.*

© 2020 Hearst Communications, Inc.

**H E A R S T**

